

María Jesús Herrera Ceballos

Jefa de Misión, Organización Internacional
para las Migraciones (OIM) España
jherrera@iom.int

MIGRACIÓN CUALIFICADA DE TRABAJADORES DE ESPAÑA AL EXTRANJERO

1. Introducción. La dificultad del análisis de las cifras
2. Los datos reales
3. Rasgos de aquellos que emigran
4. La realidad que emerge
5. Propuestas
6. Conclusión

PALABRAS CLAVE

migración cualificada, crisis económica, saldo migratorio, cambios demográficos, España

KEY WORDS

skilled migration, economic crisis, net migration, demographic changes, Spain

RESUMEN

Desde hace un par de años, la imagen de la salida masiva de trabajadores hacia otras latitudes debido a la falta de oportunidades laborales en España se ha instalado en los medios de comunicación sustituyendo a la del efecto llamada previo a la crisis económica. La preocupación por esta «fuga» aumentó en 2011, cuando la información demográfica proporcionada por el Instituto Nacional de Estadística evidenció un declive en las cifras de la población española y registró un saldo migratorio negativo, explicado en parte por la creciente salida de inmigrantes como consecuencia de la crisis económica. La intención de este artículo es aclarar los fenómenos migratorios actuales, el perfil de los trabajadores de la nueva emigración y los cambios demográficos pos-crisis, que afectan directamente a España.

ABSTRACT

In the past couple of years the theme of a large-scale departure of workers for other countries due to the lack of job opportunities in Spain has become a constant in the mass media, replacing depictions of the pull effect that prevailed before the economic crisis. Concern about this “flight” increased in 2011 when demographic figures released by the National Institute of Statistics showed a negative net migration, which was partly accounted for by the growing numbers of immigrants leaving the country as a result of the economic crisis. The aim of this article is to provide further details on present-day migratory phenomena, the profile of new emigrant workers and the post-crisis demographic changes that are directly affecting Spain.

1. INTRODUCCIÓN. LA DIFICULTAD DEL ANÁLISIS DE LAS CIFRAS

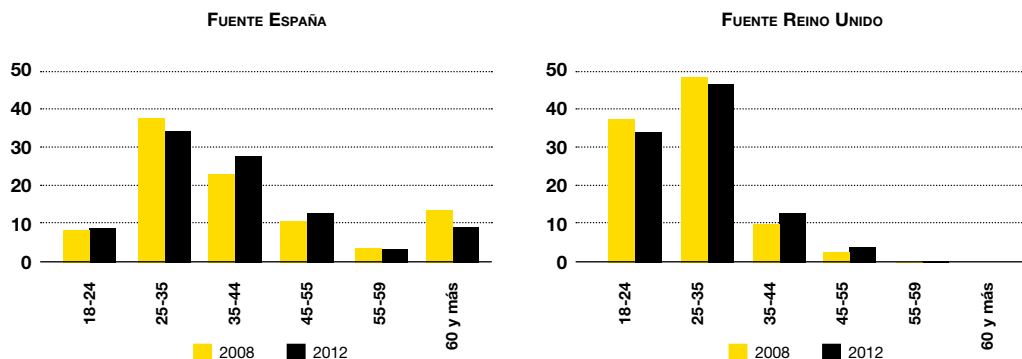
En los últimos años, tras el inicio de la crisis económica, los medios de comunicación se han hecho eco de una emigración masiva de españoles al extranjero, producto de la falta de oportunidades para encontrar trabajo en España. Más de dos millones de personas se fueron de España entre 2008 y el 1 de julio de 2013, según el Instituto Nacional de Estadística (INE). Los datos oficiales de migraciones indican que en los años que coinciden con la crisis se marcharon 2.186.795 personas, de las cuales 1.924.714 eran extranjeras (88,01 %) y 262.081 españoles (11,98%). Esto es el equivalente al 0,6% de la población española y al 36,75% de la extranjera. Pero, según el propio INE, estos datos infrarrepresentan la realidad. De hecho, otros estudios muestran cifras bien distintas. Una investigación de cálculos de Amparo González-Ferrer (2013) nos enseña que se han marchado 700.000 españoles, mientras que Carmen González Enríquez (2012) estima que hay 40.000 emigrantes nuevos entre los nacidos en España que han emigrado y los que han retornado desde 2009.

Desde que empezó la crisis, la emigración española se ha dirigido fundamentalmente a otros países de la Unión Europea. Al contrario de lo que se imagina, Alemania (con 19.462 emigrantes) no es el destino preferido, sino el Reino Unido, donde han emigrado 30.779 españoles según los datos del INE (de 2008 a 2013), y hasta 112.980 según fuentes oficiales del propio Gobierno británico¹.

No obstante, cabe recordar que según los datos del INE la emigración de la crisis es principalmente la salida de extranjeros nacionalizados que llegaron durante los años de bonanza económica y que ahora vuelven a sus países de origen o prueban fortuna en otros destinos. En torno a las cifras ha habido en cualquier caso mucha confusión. Parte de esta proviene de que las cifras sobre españoles emigrados que se han manejado con carácter público incluían a los inmigrantes con nacionalidad española, particularmente latinoamericanos, que habrían retornado a sus países de origen o se habrían desplazado a otros países. El análisis detenido de las fuentes de datos existentes, como el realizado por Carmen González (2012) en el que distingue, entre los que han emigrado desde el año 2009, a los autóctonos (nacidos en España) de aquellos con nacionalidad española pero nacidos en el extranjero, mostraría en primera lectura que la emigración de españoles al extranjero, si bien ha ido en aumento en los últimos años, no arroja cifras significativas, y tampoco hay cifras oficiales sobre nivel de formación.

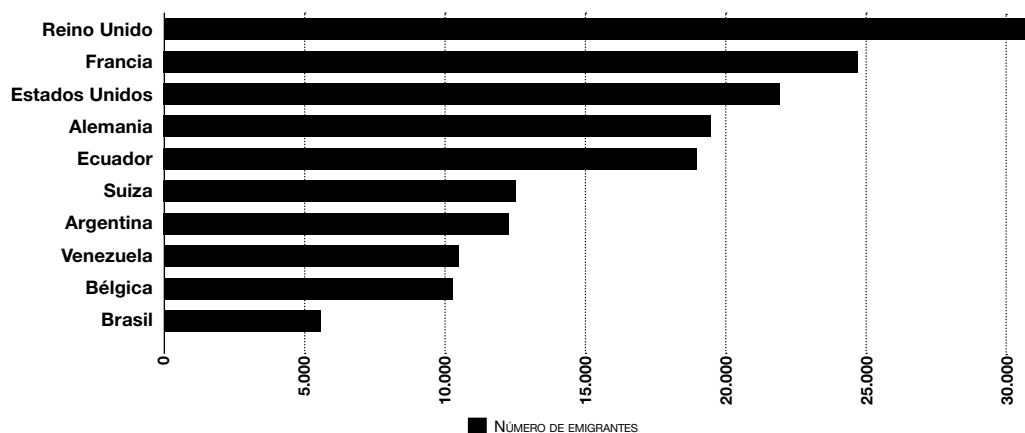
1. NI No Registrations to Adult Overseas Nationals entering the UK. Department for Work and Pensions, 2013.

FIGURA 1. Emigrantes españoles en el Reino Unido (2008 y 2012) (en miles)



Fuente: Estadística de Variaciones Residenciales, INE; NINOs, Department for Work and Pensions, 2013.

FIGURA 2. Países de destino de emigrantes españoles (2008-2013)*



*Datos hasta el 1 de julio de 2013
Fuente: Estadística de migraciones, INE.

Esta señal se ha visto ampliada por la opinión de que los que se van son los jóvenes más cualificados, con lo que ello supondría una «fuga de cerebros» para el país. La preocupación sobre este hecho aumentó cuando, en 2011, la información demográfica proporcionada por el INE señaló un descenso en las cifras de la población española y, por primera vez en más de una década, apuntó a la existencia de un saldo migratorio negativo, el cual solo en parte se explicaba por el creciente retorno de inmigrantes a su país de origen como consecuencia de la crisis económica. Dicho saldo migratorio negativo se habría mantenido en el año 2012, en el que 476.748 personas habrían emigrado al extranjero, frente a 314.358 que habrían inmigrado a España. En el caso de

los españoles, en torno a las cifras, ha habido en cualquier caso mucha confusión por las razones mencionadas.

Según Amparo González-Ferrer, en España, el porcentaje de personas de entre 24 y 34 años con educación superior es del 44% para las mujeres y del 34% para los hombres. Sabiendo que la tendencia a emigrar generalmente aumenta con el nivel de instrucción, es de esperar que la mayoría de la emigración española reciente esté compuesta por emigración cualificada. En noviembre de 2012, Carmen González publicó los primeros datos de una encuesta organizada con otros organismos de Italia, Portugal, Grecia e Irlanda para conocer el perfil de los emigrantes autóctonos tras la crisis. Un estudio reciente (González, 2013) volvía a incidir en la idea de que los jóvenes cualificados universitarios son el principal grupo protagonista de la actual emigración de españoles. Pero, como la autora apunta

NO HAY SEGURIDAD DE QUE LOS EMIGRANTES NOTIFIQUEN SUS CAMBIOS DE DIRECCIÓN O SE INSCRIBAN EN LOS RESPECTIVOS CONSULADOS

–y corrobora la investigadora Amparo González Ferrer–, ello puede deberse a la falta de fiabilidad de las fuentes de datos existentes en España, ya que no hay seguridad de que los emigrantes notifiquen sus cambios de dirección o se inscriban en los respectivos consulados, al menos al principio de su traslado al país de destino (González-Ferrer, 2013).

–y corrobora la investigadora Amparo González Ferrer–, ello puede deberse a la falta de fiabilidad de las fuentes de datos existentes en España, ya que no hay seguridad de que los emigrantes notifiquen sus cambios de dirección o se inscriban en los respectivos consulados, al menos al principio de su traslado al país de destino (González-Ferrer, 2013).

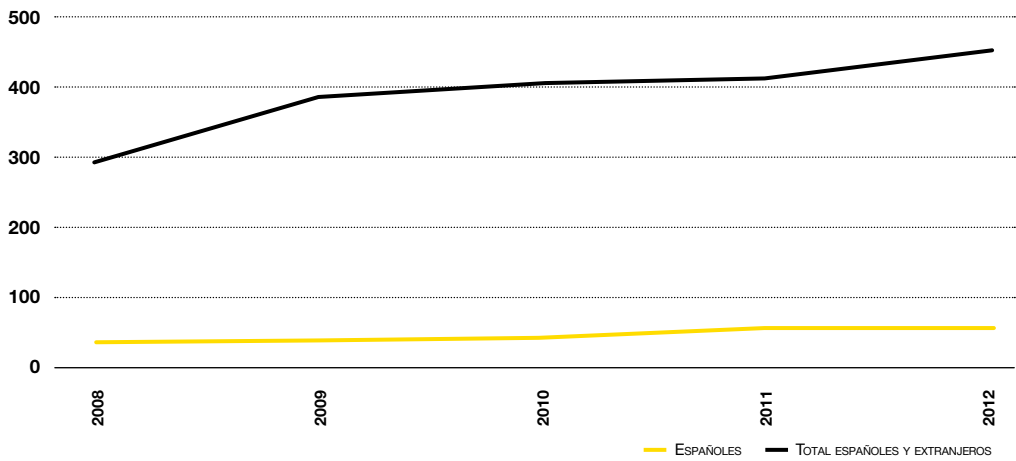
2. LOS DATOS REALES

Las fuentes que nos permiten conocer las cifras de migración hacia el extranjero son la Estadística de Variaciones Residenciales (EVR) y el Padrón de Españoles Residentes en el Extranjero (PERE), ambos del INE. En los dos casos es posible diferenciar entre «nacidos en España» y «nacidos en el extranjero», lo que permite analizar por separado a los españoles autóctonos y a los inmigrantes nacionalizados. Por otra parte, el INE elabora y publica estimaciones de la población actual en las que incorpora información mensual sobre emigración e inmigración de extranjeros y españoles.

Las estadísticas del INE nos ayudan a observar una tendencia: el número de personas que emigra durante la crisis es cada año mayor. Solo en el primer semestre de 2013², el INE estima que se marcharon 259.227 habitantes, de los cuales 39.690 son españoles y 219.537 extranjeros.

2. No incluido en el siguiente gráfico por no ser un dato definitivo del año.

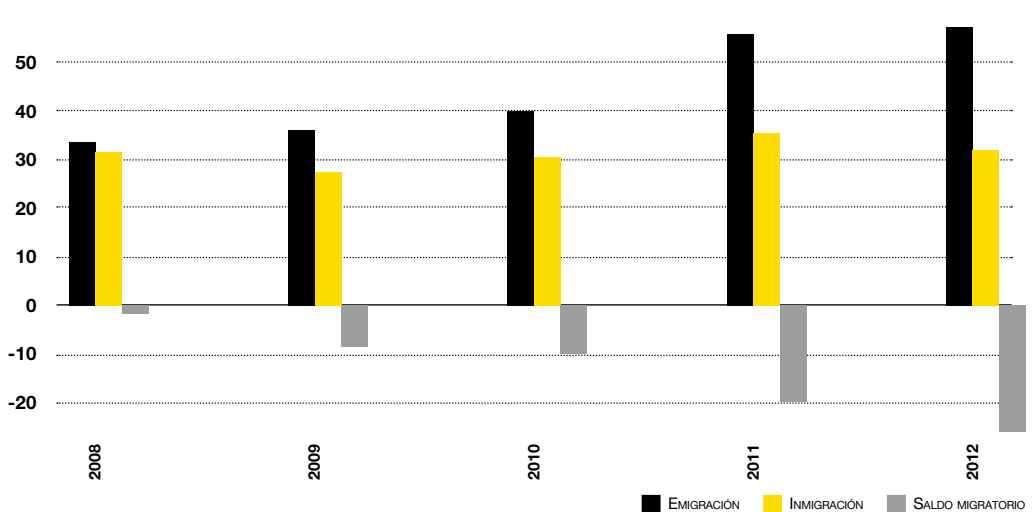
FIGURA 3. Evolución de la emigración española (2008-2012) (en miles)



Fuente: Estadística de Migraciones, INE.

El saldo migratorio, es decir, la diferencia entre los que se van (2.186.795) y los que llegan (2.162.442) es negativo desde 2008, y cada año la cifra empeora. En 2012 fue de -142.552, y en los primeros seis meses de 2013 la cifra alcanzaba ya las -124.915 personas.

FIGURA 4. Saldo migratorio de españoles (2008-2012) (en miles)

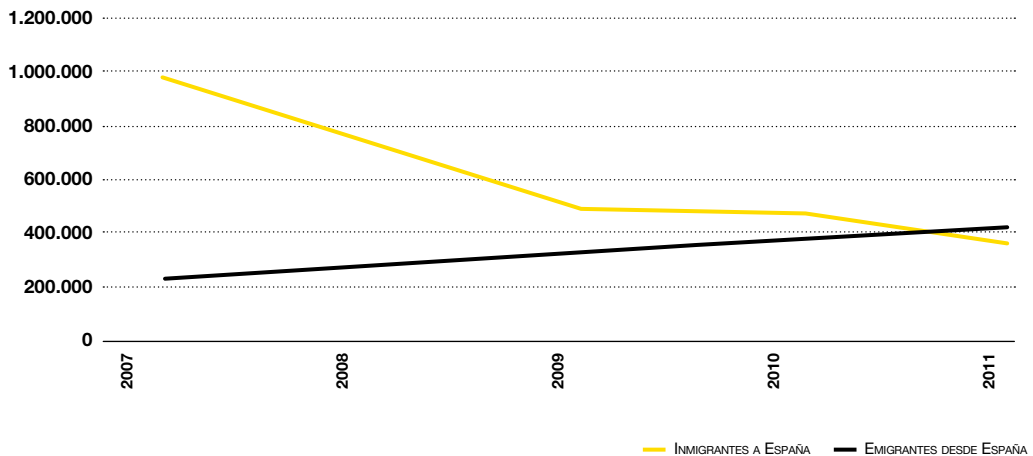


Fuente: Estadística de Migraciones, INE.

Que los inmigrantes sean los protagonistas principales de la salida migratoria desde España es consecuencia clara del desempleo. Según datos de la Encuesta de Población Activa (EPA) del tercer trimestre del 2011, el 32,7% de los extranjeros en España en ese año estaba en paro, frente al 19,5% de los españoles. Estas cifras encubren además una gran diferencia según orígenes nacionales, con un desempleo muy superior en algunos grupos. Así, por ejemplo, el desempleo alcanza al 50% de los inmigrantes marroquíes (Colectivo Ióé, 2010). Por otra parte, el desempleo entre los inmigrantes se traduce en peores condiciones de vida que las producidas por el paro entre los autóctonos: solo una pequeña parte de los inmigrantes en desempleo ha cotizado a la Seguridad Social el tiempo suficiente como para tener derecho a cobrar el subsidio de desempleo y pocos inmigrantes cuentan en España con una red familiar con ingresos suficientes para poder ofrecerles apoyo.

Si el análisis se concentra en los emigrantes «españoles nacidos en España», la serie estadística muestra que su número está aumentando de forma continuada desde el año 2004, en plena etapa del *boom* económico y de empleo en España, lo que parece indicar que su salida tiene menos que ver con la crisis actual que con el deseo de encontrar trabajos mejor remunerados, experiencias laborales más interesantes o, simplemente, con el deseo de vivir en otro país. En cualquier caso, el número seguía siendo modesto en 2010, cuando llegó a 26.675 personas. Sin embargo, como veremos más adelante, estas cifras se han duplicado en 2013, y su incremento ahora sí está directamente relacionado con la falta de empleo en España.

FIGURA 5. Evolución de los flujos de inmigración a España y emigración desde España (2007-2011)



Fuente: Estadísticas de Variaciones Residenciales y Estimación de Población Anual, INE.

El punto de inflexión tuvo lugar, según el INE, en 2011. El dato concitó inmediatamente la atención de los medios de comunicación; había una poderosa razón en ello, ya que tal dato parecía apuntar a una realidad nueva: no solo que hubiera un mayor flujo de salida que de entrada de migrantes, sino a la posible emergencia de una migración de españoles, superior en número y con una característica cualitativa diferencial, también, respecto de fases migratorias anteriores, dado que se trataría fundamentalmente de jóvenes bien formados. A esto se le podría añadir, incluso, un tercer elemento preocupante: podríamos no estar ante ese flujo de ida y vuelta característico de muchos jóvenes profesionales que esperan enriquecer su currículum en el extranjero para optar, a su regreso, a un mejor empleo en España, a menos que se tomen medidas por parte de las administraciones públicas, de políticas de atracción de retorno, en coordinación con centros públicos, universidades y el sector empresarial.

FIGURA 6. Número de españoles de ambos sexos que han emigrado (2008-primer semestre de 2013)

2008	2009	2010	2011	2012	2013 (SEMESTRE 1)
33.505	35.990	40.157	55.472	57.267	39.690

Fuente: INE.

Un aumento de 7.000 personas en dos años no parecería justificar una alarma migratoria, sobre todo cuando el número de extranjeros que ha emigrado de España en ese período es mucho mayor. El aumento de las cifras del Padrón de Españoles Residentes en el Extranjero (PERE) se debe en su mayoría a los países de América Latina, por la combinación de la migración de retorno de inmigrantes que se han nacionalizado en España y el efecto de los inmigrantes que se han acogido a la Ley de Memoria Histórica³.

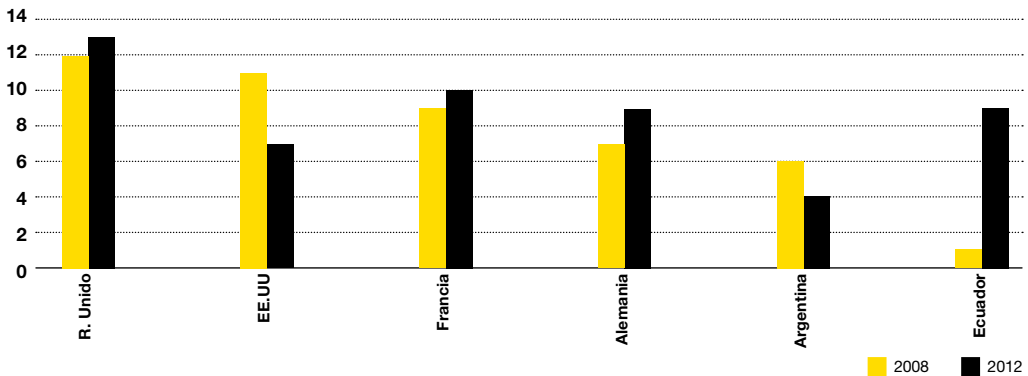
Podría estar ocurriendo que los registros estadísticos (el Padrón y el PERE) no reflejasen el movimiento de salida en su magnitud real porque los españoles que emigran tienen pocos incentivos para darse de baja en el Padrón en España o para darse de alta en el Consulado del país de destino. Habrá que esperar al Censo, ahora en elaboración, para comprobarlo, pero esta duda no puede sustentar una alarma que confunde la migración de retorno con las salidas de españoles autóctonos.

3. Véase: <http://leymemoria.mjusticia.gob.es/cs/Satellite/LeyMemoria/es/inicio>

3. RASGOS DE AQUELLOS QUE EMIGRAN

El colectivo de los migrantes cualificados está caracterizado por una cierta invisibilidad, tanto a nivel internacional como nacional, siendo muy pocos los países que disponen de un registro de sus profesionales cualificados residiendo en el exterior o prestando sus servicios para empresas o instituciones extranjeras. España, a consecuencia de la actual coyuntura económica y del agotamiento de su modelo productivo, está sufriendo una descapitalización profesional de la que se desconoce en gran medida su dimensión e implicaciones por las razones anteriormente indicadas. Se tienen, sin embargo, algunos datos generales. En este sentido, «son los profesionales españoles de las áreas de sanidad (preferentemente médicos, enfermeros y fisioterapeutas), arquitectura e ingeniería (principalmente ingenieros superiores industriales, mecánicos, electrónicos, aeronáuticos, informáticos, de obras públicas, especialistas en TIC) los que están experimentando una mayor demanda internacional» (Díaz, 2012). A ellos habría que añadir los perfiles científicos e investigadores que, con una trayectoria emigratoria de más larga data, continúan su éxodo profesional también en la actualidad. En lo que al país de destino de los profesionales se refiere, «razones de proximidad cultural, geográfica y lingüística siguen determinando la elección de los profesionales españoles» (ibídem). Así, como grandes áreas de destino de los profesionales españoles se encuentran la Unión Europea y el continente americano.

FIGURA 7. Cambios en los destinos de la emigración española (2008-2012)



Fuente: Estadísticas de Variaciones Residenciales, INE, varios años.

Entre las necesidades no satisfechas de tipo económico o de desarrollo de la propia carrera profesional, «las más relevantes observables en el caso español son la necesidad de un puesto de trabajo (los ingenieros, arquitectos y otros profesionales de la construcción sufren en la actuali-

dad tasas de desempleo de entre el 10 y el 40 por ciento), o la expectativa del desarrollo de una carrera profesional estable (principal razón determinante de la movilidad internacional de investigadores y científicos), como lo demuestra un estudio realizado por la OIM en 2012» (ibidem). A estos factores pueden agregarse otros muchos de distinto tipo y de índole individual, privada, pública o social.

4. LA REALIDAD QUE EMERGE

En España se puso en marcha en el año 2010 un protocolo denominado Puentes de Colaboración Permanentes (PCP) «que establece un procedimiento de encuentro entre ofertas publicadas en países que conforman el Espacio Económico Europeo y candidatos españoles a las mismas, realizándose este proceso a través de la colaboración entre la red EURES del país que propone las ofertas y EURES España, que realiza las búsquedas de los candidatos a partir de los perfiles enviados y a través de las bases de datos de los servicios de empleo autonómicos»⁴. A través de publicaciones aparecidas en prensa⁵ y declaraciones emitidas por páginas oficiales del Gobierno⁶, se sabe que gran parte de esas ofertas publicadas para ingenieros, médicos, enfermeros y otros profesionales sanitarios, arquitectos, peritos y otros expertos del sector de la construcción, están siendo ocupadas por profesionales de nacionalidad española.

Esos datos contribuyen a apuntar algunas tendencias a partir de la información facilitada por la Subdirección General de Títulos y Reconocimiento de Cualificaciones, del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, y la Organización Médica Colegial. Por lo que se refiere a la información sobre acreditaciones concedidas a los profesionales médicos y enfermeros (generalistas) para trabajar

**EL COLECTIVO DE LOS
MIGRANTES CUALIFICADOS ESTÁ
CARACTERIZADO POR UNA
CIERTA INVISIBILIDAD, SIENDO
MUY POCOS LOS PAÍSES QUE
DISPONEN DE UN REGISTRO DE
SUS PROFESIONALES
CUALIFICADOS RESIDIENDO EN
EL EXTERIOR O PRESTANDO SUS
SERVICIOS PARA EMPRESAS O
INSTITUCIONES EXTRANJERAS**

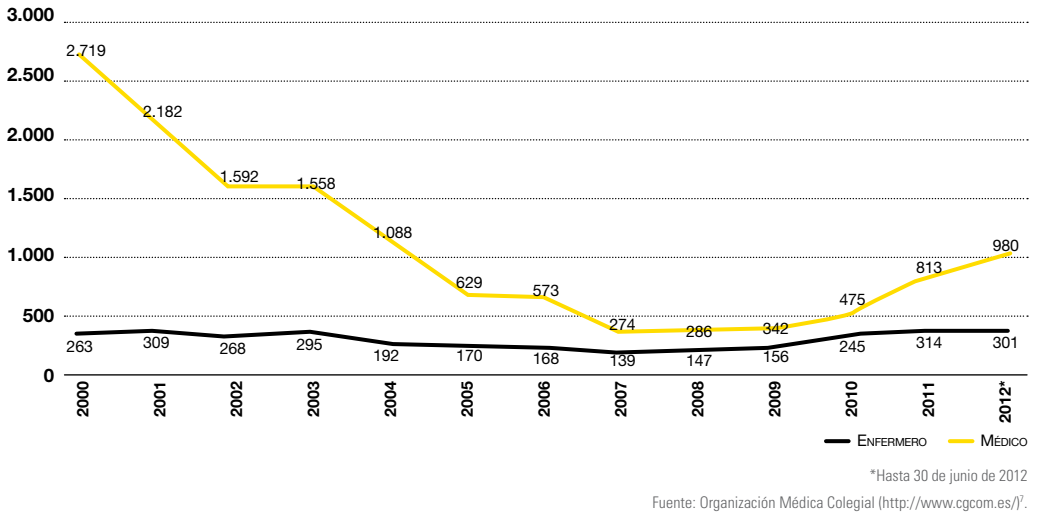
4. La red EURES es una red de los servicios públicos de empleo de los países que conforman el Espacio Económico Europeo, promovida desde la Comisión Europea para el estímulo y desarrollo de la movilidad laboral.

5. Véanse, entre otras: http://www.elperiodicomediterraneo.com/noticias/temadia/emigracion-mas-cualificada-60_678624.html; <http://www.abc.es/sociedad/20121127/abci-inmigracion-cualificada-espanola-alemania-201211261916.html>; <http://www.lne.es/espana/2013/09/26/emigracion-duplicado-inicio-crisis/1474596.html>

6. Véase: <http://www.empleo.gob.es/es/mundo/consejerias/reinounido/emigracion/contenidos/datos.htm>

en el exterior, los datos permiten observar una tendencia al crecimiento desde el año 2008, especialmente pronunciada el pasado año y todo el primer semestre del año 2012.

FIGURA 8. Acreditaciones concedidas a médicos y enfermeros (2000-2012)



Se puede observar a partir de estas cifras una duplicación de las acreditaciones concedidas a médicos desde el año 2008 y un incremento de casi cuatro a uno en el porcentaje de acreditaciones concedidas a enfermeros desde el año 2007 y hasta el primer semestre del presente año. De acuerdo con los datos de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), la mayor parte de las solicitudes se presentaron para los destinos de Reino Unido, Portugal y Francia, que registraron 658, 183 y 87 peticiones respectivamente en 2011, frente a las 315, 143 y 41 del año 2008. Por su parte, las solicitudes dirigidas a ejercer en Alemania y Estados Unidos han visto también incrementado el número con 57 y 48 solicitudes respectivamente el pasado año, frente a las 17 y 24 solicitudes presentadas en el año 2008. Esta salida de profesionales sanitarios, médicos y enfermeros se produce en un contexto de demanda nacional de estas cualificaciones, tal como constata el Consejo General del Colegio de Enfermería de España (Díaz, 2012). Así pues, y a pesar de la demanda de estos especialistas en la práctica totalidad de las comunidades autónomas, de que existe una demanda internacional

7. Gráfico ubicado en Díaz Gil, 2012.

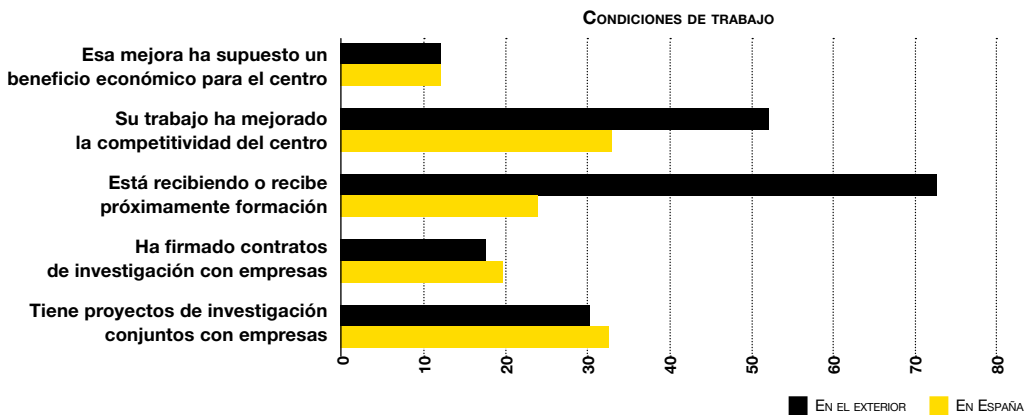
de médicos generales y especialistas y de que, como acredita la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), el porcentaje de enfermeros por habitante en España es inferior a la media de los países miembros de esta organización, los titulados españoles prefieren optar por salir del país.

En lo que se refiere a las profesiones más directamente relacionadas con la construcción, como podrían ser los ingenieros, arquitectos o aparejadores, se observa asimismo un flujo continuo de salida de profesionales del territorio español. Según una encuesta realizada por la OIM en 2011, de los más de 800 profesionales del sector encuestados, al menos el 73% de ellos se planteaba emigrar debido a dos razones fundamentales: la mejora de las condiciones laborales (44%) y la alta tasa de desempleo (24%). La búsqueda de un mejor desarrollo profesional sería la tercera razón expresada (20%). De acuerdo al estudio, solo el 9% de ellos declaraba no haberse planteado nunca esta opción. Además, el 66% no se establecía un tiempo máximo de residencia en el exterior.

A partir de la información facilitada por las instituciones y organismos antes identificados y que representan los principales agentes del sistema español de ciencia e investigación, no se tiene conocimiento de la existencia de ningún tipo de registro o base de datos de investigadores y científicos españoles trabajando para centros o institutos extranjeros y residiendo en el exterior. La única información en este sentido es la que proporcionan los diferentes organismos que ofrecen becas o ayudas a la formación en el extranjero y que, no obstante, no realizan un seguimiento de la trayectoria profesional de esos investigadores. El informe INNOVACEF, que se realiza con periodicidad anual desde el año 2005 a través de la colaboración de la Universidad a Distancia de Madrid (UDIMA), el Centro de Estudios Financieros, la Federación de Jóvenes Investigadores-Precarios, el Colegio Oficial de Físicos y la Fundación Universidad-Empresa, constituye la herramienta principal para tomar el pulso de la situación profesional de los investigadores españoles residentes en España y en el exterior⁸. Junto a los salarios, la mejora de las condiciones laborales en general y el desarrollo de una mejor carrera profesional, cuestiones relativas al mayor reconocimiento social se añaden a las principales razones que motivan su salida de España. Además, a partir del resultado del informe se observa cómo las oportunidades de formación de los que desempeñan una actividad en el exterior triplican las de los investigadores que trabajan en España (71% frente a 31%).

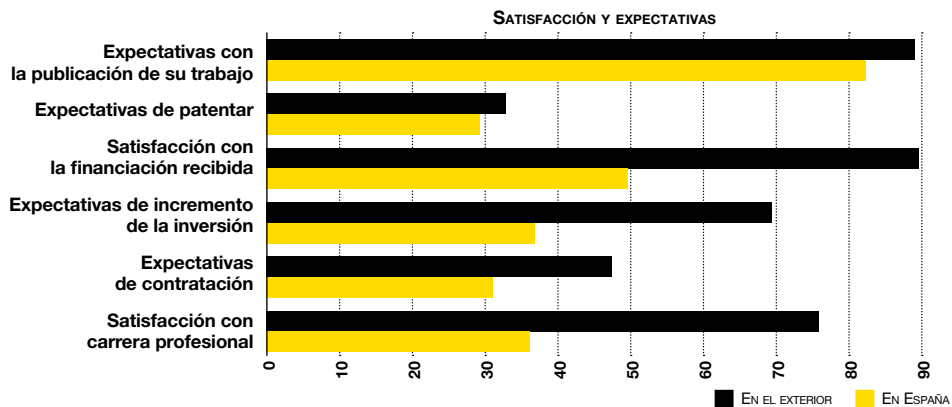
8. Véase: <http://www.cef.es/informe-innovacef-2011-jovenes-investigadores.html>

FIGURA 9. Percepción de los investigadores españoles de las condiciones de trabajo en España y en el exterior



Fuente: Informe INNOVACEF 2011.

FIGURA 10. Satisfacción y expectativas profesionales de los investigadores españoles en España y en el exterior



Fuente: Informe INNOVACEF 2011.

A modo de resumen, conviene hacer algunas precisiones. Por un lado, una gran parte de los españoles que hoy salen del territorio español coinciden con esos protagonistas de los movimientos migratorios de entrada, condicionados por la difícil situación económica española y la ola de crecimiento por la que atraviesan otras zonas del mundo. Por otro lado, el hecho de que algunos miles de jóvenes españoles encuentren trabajo en otros países de la Unión Europea puede ser también una buena noticia, porque ese trabajo fuera de nuestras fronteras es especialmente enriquecedor en

términos de aprendizaje y de establecimiento de redes y esa movilidad laboral contribuye a formar valiosas experiencias vitales y profesionales que en definitiva benefician a sus protagonistas y al país en conjunto. Por último, esa movilidad laboral intraeuropea «favorece al conjunto de Europa, cuyas instituciones intentan desde hace tiempo crear un auténtico mercado laboral interno, por ahora todavía muy débil y desestructurado» (González, 2012). Sin embargo, tenemos que señalar que no existen incentivos para que los migrantes informen del cambio de país de residencia, ni instrumentos apropiados hasta la fecha, por parte de la Administración, que permitan recabar información sobre estos desplazamientos, ni que posibiliten los contactos entre las ofertas de trabajo en España y los posibles aspirantes a las mismas residentes en otros países. Seguramente muchas empresas españolas estarían muy interesadas en contratar a personas con experiencia en el exterior.

5. PROPUESTAS

Una primera propuesta es la necesidad de datos reales tanto cuantitativos como cualitativos sobre emigración de españoles en los últimos años. Estos datos permitirían conocer mejor las cifras, y analizar las necesidades de la población, así como los motivos de la emigración, para poder realizar así propuestas y medidas de retorno adecuadas, con incentivos de desarrollo profesional y contrapartidas beneficiosas que generen una oferta que interese e impacte realmente sobre la intención de retorno de los profesionales.

La segunda propuesta, por las razones expuestas en el documento de referencia de la OIM (ibídem), es que esta política para las migraciones cualificadas debe ser una política integral, transversal de todos los sectores implicados, coherente con estrategias nacionales de competitividad, desarrollo, educación, empleo, inversión e investigación que, al mismo tiempo que busca satisfacer las necesidades de sus profesionales en el exterior, convierta a España en un destino atractivo a la inmigración del talento internacional.

Muchos son los tipos de medidas que se pueden impulsar para facilitar el retorno de los profesionales; entre ellas las de tipo administrativo, social, financiero, económico, fiscal o laboral. Este tipo de instrumentos han sido mayoritariamente empleados con este objetivo, y aun hoy lo son, respecto a aquellos otros destinados a facilitar o promover la colaboración de los profesionales desde el exterior.

Como tercera propuesta, habiendo quedado de manifiesto la novedad del tema, conviene mencionar las implicaciones, muchas veces analizadas, entre la migración de profesionales cualifica-

dos y el desarrollo. Así, se pretende contribuir a la reflexión sobre las fórmulas públicas que se podrían implementar a fin de evitar una descapitalización de profesionales en áreas clave de la economía y para la competitividad nacional que supondría una pérdida en términos de desarrollo para el país.

En cuarto lugar, relacionado con lo anterior, la idea que se quiere transmitir es que la reactivación económica de España se logrará, también, a través de la involucración de su capital humano.

González-Ferrer afirma que «se habla de fuga de cerebros en referencia a todos los que han salido de España estos años, pero la inmensa mayoría de los que se han ido no han sido educados en España. [Son] personas que han venido a España, se han puesto a trabajar aquí y cuando la situación ha empeorado se han marchado. Por tanto no los hemos formado. No es cierto eso de “nos hemos gastado dinero educándolos y ahora se nos van”. Eso no tiene sentido aplicado a la inmensa mayoría [de los emigrantes actuales]» (ibídem). El informe de Comisiones Obreras sobre migración también destaca «la imagen estereotipada que la prensa ha popularizado» sobre la fuga de cerebros e indica que se hace hincapié en «la idea de la salida de profesionales altamente formados, cuando ese fenómeno ya era un hecho previo a la crisis económica»⁹. En esta línea, el sociólogo Wálter Actis¹⁰ apunta que «se dice que se está yendo la “juventud maravillosa”, universitarios, que hablan dos idiomas. La impresión es que son los casos que tienen más cerca los periodistas desde su vivencia subjetiva, pero no podemos afirmar que sea la generalidad. No, también se están yendo personas de más de 40 años, con hijos pequeños. Personas que no han terminado la ESO».

6. CONCLUSIÓN

Actualmente, se puede decir que hay tantas razones para la movilidad como tipos de migraciones internacionales, pero podemos afirmar que la más significativa e influyente por el número de personas implicadas es la migración laboral. Se estima que esta migración representa un 30% de la emigración económica, y las previsiones de la OIM estiman que irá en aumento. España no es ajena a esta realidad internacional; mucho menos en tanto la coyuntura económica que desde hace unos años marca la realidad nacional –con altas tasas de desempleo, disparadas en determinados sectores profesionales y en los grupos de edad más jóvenes; ajustes presupuestarios que dejan escaso margen a la inversión en ciencia, educación e investigación; y lentas previsiones de recuperación (en este sentido, la OCDE, en su informe de perspectivas semestrales del pasado

9. Véase <http://asinosvamos.es/quienes-nos-vamos-2/>

10. Citado en <http://asinosvamos.es/quienes-nos-vamos-2/>

año, no preveía una recuperación de los niveles de desempleo del 9% en España sino hasta el año 2026)– deja poco margen de maniobra para aquellos que buscan una salida y desarrollo profesional en España.

Si bien este fenómeno de emigración de españoles se viene registrando en los últimos 5 años y ello limita, en cierta medida, tener una comprensión global, sí es una cobertura de tiempo asumible a la hora de realizar un análisis de impacto, aunque como ya hemos visto a lo largo de este artículo, los datos como inscripciones consulares, o estadísticas internas de los países, no nos aproximan a una realidad concreta. Los datos son muy complejos y a veces contradictorios. En esta línea, y para generar datos fiables que permitan contrastar de una forma más consistente la información en torno al volumen de emigración real, se podría establecer un sistema de divulgación obligatoria o un requerimiento administrativo, previo a la salida, implementado por incentivos, para estimar el nivel de desplazamientos y tipos de residencias, temporales o de larga duración, en el extranjero. En cualquier caso, el mecanismo a aplicar podría apoyarse, para una mayor eficacia, en campañas presentes en medios tecnológicos tales como redes sociales en Internet o aplicaciones de móvil.

**LA MIGRACIÓN CUALIFICADA
GENERA EXTERNALIDADES E
IMPACTOS QUE VAN MUCHO MÁS
ALLÁ DE LOS ERICTAMENTE
ECONÓMICOS**

Respecto a la migración cualificada, conviene notar que su existencia genera externalidades e impactos que van mucho más allá de los estrictamente económicos. En una situación de equilibrio internacional, donde los desplazamientos se hicieran por cuestiones de oportunidad, la movilidad internacional cualificada serviría para generar equidad y cohesión social. De hecho, el conocimiento y la experiencia adquiridos en el exterior, además del factor idioma, son un valor agregado que debiera ser tenido en cuenta en el acceso a un puesto de trabajo, tanto en el sector público como en el privado; ya que no solo mejora la competitividad empresarial, sino que promueve el intercambio de técnicas y conocimiento. Ese tipo de movilidad sería una contribución para el intercambio de conocimientos, tanto profesionales como culturales y sociales, y permitiría el beneficio de todos los actores implicados; la movilidad libre de esa mano de obra incentivaría la creación de empleos cualificados, ocasionando el impulso de la economía. Lamentablemente, ese equilibrio internacional aún no existe, y son pocos los casos de países que son considerados a la vez país de «origen» y «destino». Hoy en día, en la mayoría de los casos, suele haber países receptores y países emisores de mano de obra cualificada, y esos movimientos internacionales suelen ocurrir por las circunstancias de desigualdades sociales de los países emisores. Respecto

del país receptor, con un flujo sostenido de entrada de mano de obra cualificada vendría a aumentar las ventajas comparativas respecto de los países de origen. Respecto de los países emisores, la existencia de un «fuga» continuada de profesionales cualificados generaría un impacto negativo, a causa de la disminución de creación de empleo y desarrollo nacional y a la pérdida de capital humano, social, cultural y económico.

Por otro lado, cabe destacar el importante papel que la diáspora puede ir adquiriendo, y de hecho así se ha demostrado en muchos países del mundo, tanto por sus contribuciones financieras como sociales, en el mejor desarrollo del país. La diáspora crea puentes en beneficio mutuo, se debe involucrar en el desarrollo del país tanto si se produce un retorno al país de origen, como contribuyendo al desarrollo desde el exterior, y es necesario crear un marco para su participación y empoderamiento en lo que se refiere a compartir y transferir recursos económicos y de conocimiento.

Sopesando estas circunstancias y la actual coyuntura económica de España, se considera imprescindible un ejercicio reflexivo de racionalidad y solidaridad para invertir la situación vigente hacia una situación de progreso donde cada movimiento de salida suponga un incremento en términos de desarrollo y crecimiento y mejora de la calidad de vida de las personas. En resumen, se hace necesario tomar distancia de la urgencia de los asuntos inmediatos para enfocarnos en los asuntos a medio y largo plazo. Finalmente, se percibe que la promoción de este tipo de reflexión, en un momento como el que atraviesa España, nos permitiría actuar conjuntamente: por un lado, se podría realizar un seguimiento de los profesionales cualificados emigrantes y, por otro, posibilitar una optimización de los desplazamientos internacionales en beneficio de todos los actores implicados, pero, principalmente, de las personas involucradas.

Es importante concluir que debemos trabajar para que las personas puedan ejercer con libertad el derecho a migrar o no migrar, y no se vean abocadas a tomar una decisión en la que la elección no sea posible.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Alaminos, Antonio; Albert, María Carmen y Santacreu, Óscar. «La movilidad social de los emigrantes españoles en Europa». *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, n.º 129 (2010).

Alba, Susana; Fernández, Ana y Martínez, Ubaldo. «Crisis Económica y Nuevo Panorama Migratorio en España». *Colección Estudios*, n.º 65 (junio 2013), (en línea)

<http://www.1mayo.ccoo.es/nova/files/1018/Estudio65.pdf>

Colectivo Ió. «El impacto de la crisis económica en la situación laboral de los inmigrantes marroquíes en España». *Notas Socioeconómicas de Casa Árabe*, nº 11/2010 (2010), (en línea) <http://www.casaarabe-ieam.es>

Díaz Gil, Ana. *La Emigración de Profesionales Cualificados: Una Reflexión sobre las Oportunidades de Desarrollo*. Madrid: OIM, 2012.

Dumont, Jean-Christophe; Spielvogel, Gilles y Widmaier, Sarah. «International Migrants in Developed, Emerging and Developing Countries: An Extended Profile». *OCDE Social, Employment and Migration Working Papers*, n.º 114 (2010), (en línea) <http://www.oecd.org/els/mig/46535333.pdf>

González Enríquez, Carmen. *¿Emigran los españoles?* Real Instituto Elcano, 2013, (en línea) http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/ari39-2013-gonzalez-enriquez-emigran-los-espanoles

– La emigración desde España, una migración de retorno. Real Instituto Elcano, 2012, (en línea) http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/ari4-2012

González-Ferrer, Amparo. *La nueva emigración española. Lo que sabemos y lo que no*. Fundación Alternativas, 2013

